

Uno de los problemas más acusados del mundo rural es el envejecimiento de la población por la falta de relevo generacional. Los jóvenes son el futuro, pero muchas veces no escuchamos lo que tienen que decir. La **Asociación de Desarrollo Rural de Saja-Nansa** era consciente de esto. “Queríamos atraer a los jóvenes, animarlos a formar parte de nuestra mesa de trabajo”, cuenta Carmen Fernández, su gerente. Una labor compleja, para la que necesitaban gente que hablara su mismo idioma. Ese era el principal reto al que se enfrentaba el **Proyecto JR21**: “Lo llamamos diálogos con la juventud porque teníamos que levantar las orejas, escucharlos, ver cómo se relacionaban, qué necesidades tenían”, añade Carmen.

Los cinco GAL participantes (de las comarcas de **Campoo-Los Valles**, **Liébana**, **Valles Pasiegos**, **Asón-Agüera-Trasmiera** y **Saja-Nansa**) contaban con un equipo de cinco técnicos, especializados como Puntos de Información Europeos (PIE), que se encargaron de buscar jóvenes de entre 15 y 29 años que quisiesen formar parte de esta iniciativa. “No fue fácil, estaban bastante dispersos por todo el territorio”, explica Ana Canales, PIE de Saja-Nansa. “Hicimos de todo”, recuerda, “buscábamos por los pueblos, hablábamos con madres, contactábamos con alguno y le pedíamos que se lo dijera

a sus amigos...”. El trabajo dio sus frutos. Ahora 50 jóvenes están inmersos en JR21.

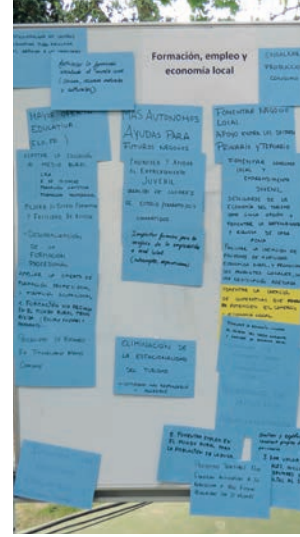
ESCUCHAR A LOS JÓVENES

El proyecto, cuya duración es de un año, comenzó en mayo de 2021 y en julio tuvo lugar el primer encuentro en Cabuérniga. Los jóvenes pudieron reunirse con representantes de entidades públicas del Gobierno de Cantabria. “Los sentamos en mesas mixtas para trabajar sobre los temas que más les preocupaban: vivienda, conectividad, trabajo, educación...” y, concluye Ana, “fue muy llamativo ver a jóvenes y directores generales dialogando y que ellos se sintieran escuchados de verdad”.

Durante el encuentro se reunieron con asociaciones de jóvenes de ámbito regional, nacional y europeo, aunque lo que más llamó la atención de los jóvenes cántabros fue la intervención del representante del Parlamento Rural Europeo de la Juventud. “Les impactó bastante porque era un chico muy joven y les habló de distintas iniciativas que se estaban llevando a cabo en otros países”, recuerda la técnica de Saja-Nansa.

“Estamos muy contentas”, indica Ana ilusionada, “hemos conseguido todos nuestros objetivos”. El principal, que los jóvenes fuesen escuchados por las entidades públicas y ellos mismos les trasladasen sus problemas. “También hemos conseguido

ACCIÓN LOCAL



Texto: Rosa Ruiz / Fotografías: Asociación de Desarrollo Rural Saja-Nansa

Los jóvenes, protagonistas del desarrollo rural

Los cinco grupos de acción local de Cantabria se han unido para sacar adelante el proyecto JR21-Diálogos de la Juventud Rural. Se trata de una iniciativa que cuenta con financiación europea **Erasmus+** y cuyos objetivos son dar mayor protagonismo a los jóvenes, potenciar el asociacionismo juvenil y fijar la población de las zonas rurales. Todo ello trabajando mano a mano con ellos y facilitando y apoyando su participación activa como agentes de dinamización económica y social de los pueblos.



En este primer encuentro, en Cabuérniga, jóvenes y representantes de entidades públicas de Cantabria debatieron en mesas mixtas sobre los temas que más les preocupaban, como vivienda, conectividad, trabajo y educación.



Posando con el lema de la jornada: "Somos el futuro de nuestros pueblos".



Rosalía Palazuelos y Mario González son dos de los fundadores de **Entre Valles**, asociación participante en JR21 que está impulsando acciones de dinamización en el valle de Saja-Nansa.

fomentar el asociacionismo juvenil, que era algo muy importante; en el territorio de Saja-Nansa se han creado dos asociaciones de jóvenes, Entrevalles y Labardal, y estamos haciendo muchas cosas con ellos, incluso tienen interés en pertenecer a la asamblea del GAL".

"Hemos generado una red muy bonita y hemos creado un grupo de WhatsApp" continúa Ana. Un canal esencial, ya que les ayuda a difundir más información e iniciativas entre los jóvenes y a contactar con ellos cuando necesitan contar con su colaboración. Y mientras, los PIE siguen su labor de acompañamiento. "Ellos saben que pueden llamar a Ana para cualquier cosa", explica la gerente de Saja-Nansa, grupo coordinador de JR21. "Las dos asociaciones son bastante activas. Crearon campañas de Navidad y han estado organizando actividades culturales este verano. Nosotros les prestamos apoyo y damos soporte en lo que va surgiendo".

“ Hemos conseguido fomentar el asociacionismo juvenil, que era muy importante.

Las miras están puestas ahora en el próximo encuentro, que tendrá lugar el verano que viene. "Nos demandaban mayor convivencia para poder conocerse mejor, así que lo haremos en algún albergue y durará varios días, detalla Ana, y lo van a organizar ellos, que también tomarán todas las decisiones, mientras que nosotros les daremos apoyo logístico".

Las dos mujeres se muestran de acuerdo en cuanto al balance positivo de esta iniciativa. "Para nosotros incorporar la participación de los jóvenes era un eje estratégico y ahora nuestra asamblea lo tiene clarísimo", comenta la gerente. "Es una obviedad, trabajamos para la población, pero lo que hacíamos estaba dejando fuera a la juventud porque no llegábamos a ellos. La media de edad está en torno a los 50 y esto es sangre fresca. Algo no hacíamos bien y estoy convencida de que era porque no estaban en los órganos de decisión", termina.

Ambas miran adelante con ilusión y confianza en lo que han construido, aunque Carmen se muestra precavida, porque "hemos generado unas expectativas y el proyecto tiene inicio y fin y no queremos dejarles solos". Para ello cuentan con el apoyo de la directora general de Juventud, con la que están buscando nuevas alternativas para dar continuidad a JR21. ■